

Las cosas que perdimos en el fuego

Mariana Enriquez



Era aburrido y yo era estúpida. Tuve ganas de pedirle a alguno de los camioneros que me atropellara y me dejara destripada en la ruta, partida como las perras que veía muertas sobre el asfalto de vez en cuando, algunas de ellas embarazadas, con todos los cachorros agonizando a su alrededor, demasiado pesadas para correr rápido y evitar las ruedas asesinas. (p. 99)

Hernani, Udal Liburutegia, 2018 martxoa
Biblioteca Municipal, marzo 2018

Mariana Enriquez¹ (Buenos Aires, 1973)



Es una periodista y escritora argentina. Forma parte del grupo de escritores conocidos como «nueva narrativa argentina».

Se recibió de licenciada en Comunicación Social en la Universidad Nacional de La Plata. Se ha desempeñado profesionalmente como periodista y columnista en medios gráficos, como el suplemento *Radar* del diario *Página/12* (donde es subeditora) y las revistas *TXT*, *La Mano*, *La Mujer de mi Vida* y *El Guardián*. También participó en radio, como columnista en el programa *Gente de a pie*, por Radio Nacional.

Trabajó como jurado en concursos literarios y dictó talleres de escritura en la fundación Tomás Eloy Martínez.

Sus cuentos se han publicado en revistas internacionales como *Granta*, *Electric Literature*, *Asymptote*, *McSweeney's*, *Virginia Quarterly Review* y *The New Yorker*.

Obra

Novelas

- 1994 - *Bajar es lo peor* (reeditada en 2013).
- 2004 - *Cómo desaparecer completamente*
- 2011 - *Chicos que vuelven*
- 2017 - *Este es el mar*

Cuentos

- 2009 - *Los peligros de fumar en la cama*
- 2016 - *Las cosas que perdimos en el fuego*

Otros

- 2007 - *Mitología celta* (ensayo).
- 2013 - *Alguien camina sobre tu tumba: Mis viajes a cementerios* (crónicas).
- 2014 - *La hermana menor, un retrato de Silvina Ocampo* (biografía).

¹[2018-02-06]: https://es.wikipedia.org/wiki/Mariana_Enr%C3%ADquez

Las cosas que perdimos en el fuego

El mundo de Mariana Enriquez no tiene por qué ser el nuestro, y, sin embargo, lo termina siendo. Bastan pocas frases para pisarlo, respirarlo y no olvidarlo gracias a una viveza emocional insólita. Con la cotidianidad hecha pesadilla, el lector se despierta abatido, perturbado por historias e imágenes que jamás conseguirá sacarse de la cabeza.



Las autodenominadas «mujeres ardientes», que protestan contra una forma extrema de violencia doméstica que se ha vuelto viral; una estudiante que se arranca las uñas y las pestañas, y otra que intenta ayudarla; los años de apagones dictados por el gobierno durante los cuales se intoxican tres amigas que lo serán hasta que la muerte las separe; el famoso asesino en serie llamado Petiso Orejudo, que sólo tenía nueve años; hikikomori, magia negra, los celos, el desamor, supersticiones rurales, edificios abandonados o encantados... En estos doce cuentos el lector se ve obligado a olvidarse de sí mismo para seguir las peripecias e investigaciones de cuerpos que desaparecen o bien reaparecen en el momento menos esperado. Ya sea una trabajadora social, una policía o un guía turístico, los protagonistas luchan por apadrinar a seres socialmente invisibles, indagando así en el peso de la culpa, la compasión, la crueldad, las dificultades de la convivencia, y en un terror tan hondo como verosímil.

Mariana Enriquez es una de las narradoras más valientes y sorprendentes del siglo XXI, no sólo de la nueva literatura argentina a cargo de escritores nacidos durante la dictadura sino de la literatura de cualquier país o lengua. Mariana Enriquez transforma géneros literarios en recursos narrativos, desde la novela negra hasta el realismo sucio, pasando por el terror, la crónica y el humor, y ahonda con dolor y belleza en las raíces, las llamas y las tinieblas de toda existencia.

Críticas

En *Babelia*²

¿Qué entendemos por un escritor “de género”? Por ejemplo, si dijéramos que Mariana Enríquez es una escritora de “terror”, aunque una muy buena como Shirley Jackson, con la que se la compara, Las cosas que perdimos en el fuego parecería valioso por la truculencia de sus tramas: niños que se arrancan las uñas o se afilan los dientes, ritos oscuros, casas encantadas. Y si consideráramos que el terror es una excusa para explorar otras cuestiones como la culpa, la sugestión, las relaciones de clase y de pareja, el patriarcado o la historia nacional (que la escritora trabaja con maestría), también estaríamos simplificando y eludiendo lo más evidente. Es el terror, pero no como género literario, sino como extrañeza cotidiana y desvío de la norma, el motor de su obra. (...)

Una de sus mayores cualidades es la creación de estas voces algo burlonas, casi siempre mujeres que narran en primera persona. (...)

A pesar de su insolencia e independencia (otros modos de llamar a la soledad), los personajes de Mariana Enríquez sucumben al entorno por empatía, sensación de culpa de clase y compasión. Podríamos encontrar una clave de estos relatos en la idea del observador sugestionado. Lo terrorífico ocurre a cierta distancia de quien narra, a la vista, lo padece un personaje secundario. Lo terrorífico es verosímil como desigualdad social. Pero la permeabilidad con lo que ve termina transformando al narrador, desmontando su objetividad.

La escritura de Mariana Enríquez posee otras cualidades, como la condensación y una sugerente frialdad. Es decir, una prosa ajena a los talleres literarios, con el peso específico del idioma, confiada en que la literatura no se hace con señales al lector ni gestos grandilocuentes. Por eso es difícil destacar un relato...

²[2018-02-06]: https://elpais.com/cultura/2016/03/07/babelia/1457366111_091327.html

En *El Cultural*³

En los doce cuentos de *Las cosas que perdimos en el fuego*, presentación ante el lector español de Mariana Enríquez (Buenos Aires, 1973) aunque en el mercado latinoamericano ya había publicado varios libros, parecen convocarse los trazos de lo que podríamos llamar literatura de terror. Ese terror, como dice el cliché, parece a veces incardinarse o derivarse de lo cotidiano. Otras veces, uno diría que para muchos personajes el terror se intuye en un primer momento preferible a lo cotidiano, que empieza a surgir en sus vidas como fórmula de escape o corrección frente a lo que una mirada restrictiva está dispuesta a considerar 'realidad', sólo para acabar topando con otra realidad sórdida e intuida en *duermevela* que, por supuesto, remite a la primera en un bucle perturbador.

¿Y cuál es esa primera realidad? Por ejemplo, la historia argentina, en particular la que coincide con la peripecia individual y generacional de la autora, que aquí puede ser vista desde la capital o la provincia, la periferia degradada o el desierto, la frontera o el corazón del país. Pero también, la estructura misógina de una sociedad que se traduce en microinstituciones tocadas por lo enfermizo, como el barrio, la familia, la pareja (una colección de hombres grises o agresivos, cuando no ambas cosas, recorren estas páginas; todos son reconocibles y verosímiles, sin sombra de maniqueísmo). O la clase social, que de hecho queda registrada como otra frontera interior, peligrosa si se franquea, pero imposible de omitir sin caer en el cinismo. Como se ve, hablar de literatura de terror era sólo empezar a explicarse (...)

Pero tanto horror, además de fascinar como está obligado a hacerlo toda propuesta sólida y atractiva que tenga cabida en el género, se acaba revelando hecho de densidad política y analítica.

³ [2018-02-06]: <http://www.elcultural.com/revista/letras/Las-cosas-que-perdimos-en-el-fuego/37819>

Euskadiko Irakurketa Publikoko Sarean

En la Red de Lectura Pública de Euskadi



Enriquez, Mariana 4 Itzuli

[Las cosas que perdimos en el fuego / Mariana Enriquez \(2017\)](#)

Argitaratzailea: Barcelona : Anagrama, 2017

Deskripzio fisikoa: 197 p. ; 22 cm.

ISBN: 978-84-339-9806-4



Enriquez, Mariana 4 Itzuli

[Los peligros de fumar en la cama / Mariana Enriquez \(2017\)](#)

Argitaratzailea: Barcelona : Anagrama, 2017

Deskripzio fisikoa: 199 p. ; 22 cm

ISBN: 978-84-339-9824-8